

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO

Unión Postal

3 meses, 15 pta.—6 meses, 29 pta.—Año, 53 pta.

PAISES NO CONVENDIDOS

Trimestre, 47 pta.

Número atrasado, 25 céntimos

Anuncios a 0-20 céntimos de peseta

ADMINISTRADOR

D. José F. Brunenque

Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

En mes, 2 pesetas

PROVINCIA

meses, 7 pta.—6 mes s, 13 pta.—Año, 25 pta.

ULTRAMAR Y ANTILLAS

6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.

FILIPINAS

6 meses, 40 pta.—12 meses, 75 pta.

Número suelto, 10 céntimos

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de la Greda, 10, principal

CRÍTICA LITERARIA

LA VIDA EN EL CELESTE IMPERIO, por Eduard Toda.—Un tomo de 344 páginas en 8.º mayor; ilustraciones de José Rindavets.—Madrid: imprenta de El Progreso Editorial, 1887.—Precio, 4 pesetas.

«Voy a describir lo que sé y conozco de la vida en China, tal como se ha ofrecido a mi observación durante una larga residencia en casi todos los puertos de comercio, ayudada por frecuentes viajes al interior del país. Imperio por sí solo más extenso que la Europa entera, cuya población representa un tercio de la gran familia humana, y que tiene dentro de sus límites cuantos elementos de vida son necesarios a las diversas gentes que lo habitan; si sus razas, sus costumbres y su organización social y política son poco conocidas en Europa, forzoso es confesar que son casi ignoradas en España. Y es esto tan digno de atención, cuanto que el desarrollo de nuestras grandes colonias ultramarinas, Cuba y Filipinas, está sujeto a la influencia de la emigración china, que lleva consigo la actividad, la fuerza, y frecuentemente la inteligencia a las tierras donde se dirige.»

«Las ciudades que cuentan por millones el número de sus habitantes, son muy pocas en China, quizás ni una cuarta parte de las que se señalan en los libros: en cambio, la población rural es muy densa en las 18 provincias, las aldeas están a la vista unas de otras, en los ríos hay colonias inmensas de pescadores que no tienen asiento alguno en tierra, y todos estos elementos, más que los encajados en las grandes ciudades, forman esa masa de población, cuya vida doméstica y social me propongo describir en el presente libro.»

Las líneas precedentes, que he copiado del capítulo primero del libro intitulado *La vida en el Celeste Imperio*, dan exacta idea del propósito del autor; de que ha sido afortunadísimo al llevarlo a cabo, se convence el lector de buen gusto y de paladar delicado, con solo pasar la vista por algunos interesantes capítulos de la obra.

El Sr. Toda, observador profundo e inteligente, ha viajado como artista y como pensador: como artista, seduce; como pensador, convence; no es el viajero que fatiga la atención de los habitantes de la molesta y minuciosa relación de insignificantes y pueriles pormenores de expediciones más o menos fantásticas, en las cuales él aparece constantemente como protagonista; relaciones que bastan por su poca importancia o enojan por su inverosimilitud. En el libro *La vida en el Celeste Imperio*, el viajero desaparece desde el principio, se oculta modestamente, y sólo se ofrecen a la curiosidad del lector cuadros que representan al vivo la existencia de los habitantes de aquellas extensísimas comarcas, de las cuales tan reducidas noticias tenemos, por regla general, en las naciones europeas.

No sé ciertamente qué capítulo de los treinta que el libro contiene me ha parecido más curioso, de más interés y más digno de estudio: si uno me pareció admirablemente hecho, pareceme el siguiente más precisamente concluido. En el capítulo VIII, por ejemplo, hay curiosísimas noticias del teatro chino, habíase allí—y se expone con tal claridad y tal lujo de pormenores que se cree uno trasladado a los lugares que el autor describe,—del edificio, del patio, del escenario, de las decoraciones, del mobiliario escénico, del *atrezzo*, de los actores (actrices no hay), de la duración de las representaciones, del *naturalismo* de los dramas chinos,—y hasta se refiere a grandes rasgos el argumento de alguno de ellos; pero por grandes que sean mis aficiones literarias, que lo son mucho efectivamente, no sé si en justicia debe darse la preferencia a ese capítulo octavo, o al siguiente que habla de las *fiestas populares*, esas explosiones colectivas que caracterizan tan exactamente a un país, o si la merece el capítulo séptimo, en el cual nos presenta el autor, en felices y rápidas pinceladas, *Los plazas chinos*, los juglares, los escamoteadores, los adivinos, los trovadores, los oradores públicos, los barberos al aire libre, los vendedores ambulantes, los puestos de libros y de cuadros y la vida de los europeos en China, con las *concesiones europeas*.

Para mí tengo que no hay modo de señalar, en razón, tales o cuales capítulos como más importantes o como mejor hechos: en lo que se refiere a las *hechuras*, ninguno desmerece de los otros; adviértase en todos la filiación misma e idéntico aire de familia; por lo que hace a su importancia e interés, no hay uno solo que parezca poco importante y que no interese.

Si en el uno se habla de las *Razas que pueblan la China*, háblase en otro de sus *Edificios y alimentos*; se pintan en éste los *principales objetos de uso doméstico*, describiéndose en otro el *cultivo de la Cebada* y su empleo, y las plagas de la China, y el vicio del opio, y las costumbres del juego, y las condiciones de los chinos, y sus leyendas patriarcales, y sus instituciones políticas, y su vida pública y privada; todo, en fin, lo que constituye la fisonomía y la vida propia de un pueblo ha sido estudiado con tacto exquisito y a conciencia por el Sr. Toda, que ha tenido la fortuna de reunir en un libro amenísimo el resultado de sus observaciones.

El autor de *La vida en el Celeste Imperio* escribe, estoy seguro, otros libros dignos de su pluma y dignos de su talento; pero no vacilo en anunciar que diligentemente escribirá otro que pueda ignorarse al que acaba de dar a luz, y que le será imposible escribir uno que le supere.

«Al terminar este libro—dice el señor Toda,—quisiera condensar en pocas líneas mi opinión acerca de los destinos del pueblo cuya vida íntima y social acabamos de estudiar. El chino es trabajador; pero por causa de la constitución social y política que viven sujetos, el trabajo no lo eleva, ni lo dignifica. Es víctima de sus gobernantes, que lo explotaban hasta lo increíble; es pobre, y en su cerebro no se anida una idea de próxima ni remota redención; ni ser religioso, ni mucho menos, no del todo ignorante, es presa de todas las supersticiones, y carece de la fe en la Providencia del bien, sin sentir los estímulos de la propia dignidad que en los trances difíciles salvan al hombre; solo siente, se mueve y lucha para no morir de hambre.»

«Difícilmente podrán los chinos salir de tan triste situación, mientras no rompan los estrechos y caducos moldes de sus instituciones de gobierno. El Celeste Imperio es una agrupación ficticia de nacionalidades, que no tienen de común más que la tiranía que las ha dominado desde tiempo inmemorial, con pocas excepciones.»

Así comienza el párrafo con que el señor Toda—aplicando a la China consideraciones muy afinadas, que podrían aplicarse también a muchos otros países—pone acabamiento feliz y digno remate a su admirable trabajo, por el cual merece muchos aplausos y muy sinceras enhorabuenas; como los merecen, y no seré yo quien los escatime, el autor de las doce láminas primorosamente hechas que ilustran el texto, Sr. Rindavets, y el inteligente y activo editor que dirige la casa «El Progreso Editorial», que a más de consagrar su capital y su trabajo a publicaciones serias e importantes como esta de que ahora se trata, sabe ofrecerlos al público en ediciones bellísimas y dignas, por todos conceptos, en su parte material, del mérito literario de las mismas.

Razones son más que suficientes todas estas para presumir y aun asegurar que *La vida en el Celeste Imperio* es de los libros llamados a tener en poco tiempo muchas ediciones. Muy de veras sentiría equivocarme, pero creo que acertaré en mis vaticinios: amén.

La comedia parisienne.—JUANA DE MARCOUR, novela, por Pedro de Sales. Traducción de D. Ildefonso Anton o Bermejo.—Un tomo de 344 páginas en 8.º. Ilustraciones de Curcedo y la Greda.—Madrid: imprenta de «El Progreso Editorial», 1887. Precio, 2-50 pesetas.

La misma casa, «El Progreso Editorial», ha publicado la versión española de la novela *Juana de Marcour*, pintura bastante exacta de las costumbres francesas, y cuadro interesantísimo que se destacan, perfectamente dibujadas, las figuras de *Rani Pontais*, Conde Marcour; de su esposa Juana, modelo de amor conyugal, de abnegación, de desinterés y de gracia de alma; y de la venerable y simpática Sra. Lensac, y en que aparecen asimismo, con parecido indiscutible, los personajes de segundo y tercer término, tipos que aun siendo reproducciones fotográficas de hombres de otros países y de otra sociedad distinta de la nuestra, no dejan de ofrecer, en algunos rasgos generales, ciertas analogías con seres y tipos que van acimándose entre nosotros, *mutatis mutandis*; porque es necesario procurar que el patriotismo no nos ciegue hasta el punto de hacernos creer que el charlatán, la embacadora, el ruñán, el traposo, son en nuestra patria plantas exóticas, y que París goza el privilegio exclusivo de mantenerlos en su seno.

La fabula en que todos estos personajes se mueven, no carece de interés; es sencilla y verosímil y se desenvuelve con naturalidad y llega sin violencia a su desenlace, que, aunque presumido desde el principio, no deja de producir impresión grata en el espíritu del lector bien intencionado. En su parte material, como en las ilustraciones de los Sres. Curcedo y la Greda, el libro solo elogios merece, lo cual no es de extrañar, porque «El Progreso editorial» y la inteligencia que lo dirige *pueden y quiere y sabe* hacer bien las cosas, y es claro que, reuniendo estas tres condiciones, que muy rara vez se encuentran juntas en el mismo individuo, en las obras que de su establecimiento salgan han de echarse de ver, el conocimiento del asunto, el buen deseo de acertar y las facultades para conseguirlo.

Por lo que a la traducción se refiere, tengo para mí que, aunque figure como autor de ella el conocido y justamente celebrado escritor D. Ildefonso Antonio Bermejo, de cuya competencia nadie que conozca sus muchos trabajos puede dudar, no debe de ser por completo suya. Y digo esto, porque entre el traductor de los primeros capítulos y el traductor del resto de la novela hay diferencias tan evidentes que saltan a la vista del menos exigente en la materia. En la página 28, por ejemplo, se habla de un *comisionado viajero*; en castellano solemos decir *comisionista*; en la página 29 he leído esta frase: «Además, la mujer con la cual iba a casarse sabía ella en qué mercado infame había sido vendida? la palabra *ella* está denunciando a voces la in-experiencia del traductor; en la página 32 tropiezo con esta otra frase: «Gaetana lo había leído lentamente y la encerraba en su *secretaría*... traducir *secretaría* me parece menos excusable que dejarlo en francés y decir, como dicen muchos, *secretar*; en la página 44 se dice, *penosamente por colegio*; en la 48 se hallan las palabras siguientes: «Si, querida señora, simples reuniones de jóvenes señoras», esto es genuina y esencialmente francés; en la 58 leo: «Gaetana había sabido disponer los grupos de manera a dejar a Raul con Juana; la joven comprendió que las visitas, los *bretonados* eran para ella y para su caballero».

Las palabras *de y sobreentendidos* que he subrayado, no me parecen aplicadas con propiedad en nuestro idioma, aunque si

lo estarán en francés. En la página 71 se dice:

«La llegada a casa de Mme. Berthout *hizo necesario* que se rompiera este principio de amistad», cuando del texto de párrafos anteriores y posteriores se desprende que en vez de *hizo necesario*, el autor ha querido decir que *estuvo a punto de romperla*; que faltó poco para que se rompiera; lo cual revela que el traductor no comprendió la acepción en que estaba tomado el verbo en el original.

Pero pasan esas páginas, que no son ni la quinta parte de las que forman el tomo, y en las demás la traducción resulta adecuada, el lenguaje castizo, correctas y propias las frases—como debían serlo siendo la traducción de quienes, —Por eso digo que tal vez la versión fue confiada en un principio a manos inexpertas, y se encargó después, con excelente acuerdo, a consumado maestro. El mal estuvo en no rehacer las primeras ó en no reavisarlas, cuando menos.

Aun con esos reparos, que solamente por lo que la cosa tiene de curiosa he señalado, el libro merece ser leído y lo será seguramente; ¡ojala pudiera decirse otro tanto de las humildes observaciones a que pongo fin en este momento.

A. Sánchez Pérez.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Precisión: 77.0 (El Recreo) y 70.8 (Sevilla).
Temperatura máxima, 11.5 (Bisayas); ídem mínima, 1.0 (Valdolid).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 8.º; mínima, 1.º.
Sres. Aramburo hermanos, Príncipe 12.

Temperatura de ayer:
7 de la mañana, 8.º
12 " " " " 7.º
6 de tarde, 5.º
Máxima, 8.º
Mínima, 1.º.

SANTO DE HOY

Santo Domingo de Silos, abad y confesor.

Sol: sale a las 7-19 y se pone a las 4-37.

Se gana el jubileo de las Cuarenta Horas en San Martín, y se festeja a Santo Domingo, predicando D. Santiago Pastor: por la tarde, completas y procesión.

POLÍTICOS

El Sr. General Salamanca, usando, sin duda, de un derecho parlamentario, si bien trasgrediendo en su ejercicio los límites impuestos por las convenciones y los respetos a todos debidos, y que nosotros hemos observado escrupulosamente cuando de la personalidad de dicho Senador nos ocupamos, aludió, en la sesión de ayer, a LA OPINIÓN.

El incidente promovido con motivo de esta alusión, consideramos de todo punto preciso reproducir íntegro de las gacetas que se nos facilitan del *Extracto Oficial*, siendo literalmente como sigue: «La entrada en esa moralidad—dice el General Salamanca—estar representada el Ministerio de Ultramar en la prensa por dos periódicos, que se sustentan en los productos de las economías de Ultramar? (El Sr. Ministro de Ultramar: El Ministerio de Ultramar.) El Ministerio de Ultramar. (El Sr. Ministro de Ultramar: No tiene representación suya en la prensa.) Pues no la tendrá; pero se dice que representan al Ministerio de Ultramar los periódicos titulados *La Opinión* y *La Gaceta*. (El Sr. Ministro de Ultramar: Pero ¿dónde vamos a parar si creemos eso?) A la verdad, (El Sr. Ministro de Ultramar: Ya contestaré a S. S.; pero por de pronto, le digo que no es exacto, que le han informado mal a S. S.) Pues hemos acabado; no son ministerios de S. S. ni LA OPINIÓN ni LA GACETA, porque como S. S. lo niega, ya nadie lo cree».

El Sr. Ministro de ULTRAMAR (Balaguer): Son dos dignísimos periódicos ministeriales, si; pero como S. S. ha dicho que eran órganos especiales del Ministerio de Ultramar, ¿eso es a lo que yo contesto que el Ministerio de Ultramar no tiene ningún órgano en la prensa. Los dos periódicos que he citado S. S. Señoría, son dignísimos como los demás; pero ninguno de ellos es órgano especial del Ministerio de Ultramar, aunque yo me honro con la amistad de sus directores, como me honro con la de otros directores de periódicos.

El Sr. SALAMANCA y NEGRETTE: Cállese S. S.; no se moleste por eso; yo no he dicho más sino que en esos dos dignísimos periódicos, que yo estoy en el caso de citar, S. S. Señoría, en el uno está un empleado de Ultramar, y en el otro periódico es también de un empleado de Ultramar. Demasiado sabe su Señoría, aunque se enoja de hombres, quienes son, y no se lo he, de decir yo. Pero el cargo subsiste.

No ha sido lo suficientemente explícito el General Salamanca; pero parece haber querido estar algún tanto reticente cuando habló de los recursos con que se viene sosteniendo nuestro diario, invadiendo de este modo la esfera privada de un periódico, tan respetable, seguramente, como la vida íntima de un particular.

Si el Senador Sr. Salamanca ha querido decir que LA OPINIÓN recibe auxilios del Ministerio de Ultramar, nosotros desmentimos categóricamente tan inexacta suposición: conste a dicho señor que LA OPINIÓN, no tan solo no ha recibido recursos ninguno del Ministerio de Ultramar, sino que ni siquiera debe el más mínimo favor ni el más ligero servicio al Sr. Balaguer.

Por lo demás, LA OPINIÓN se fundó y sostuvo por parte de su actual propietario, antes de que se le nombrara funcionario en Ultramar, no siendo éste el único periódico que en momentos adversos para el partido liberal, contribuyó a sostener el hoy director de LA OPINIÓN.

Además, si el Sr. General Salamanca se hubiese tomado el trabajo de leer con algún detenimiento nuestro diario, podría estar suficientemente convencido de que no es en verdad órgano del señor Ministro de Ultramar; pero si alguna duda le cupiese todavía sobre este punto, se habría encargado ayer de disiparla el Sr. Balaguer, acerca de cuyas palabras, en lo que a LA OPINIÓN y a su director se refieren, no tenemos por qué darle las gracias más insignificantes.

Y, por último, es igualmente falso que que el propietario y director de nuestro periódico haya sido mandado *ad* cuando era empleado de Ultramar, ni por el Capitán General, ni por el Ministro; este empleado, que presentó la dimisión de su cargo, pidió en la Habana los pasaportes y, una vez obtenidos, vino a la Península en uso de su liberrima voluntad, constándole al Sr. General Salamanca, que ha examinado expedientes y documentos, que no resulta cargo alguno contra la persona del propietario y director de LA OPINIÓN.

Creemos haber recogido, en la forma posible, la alusión del Sr. Salamanca, que si otra hubiese lo haríamos también, sin apelar a más tribunal que el de nuestra conciencia, ni buscar otro apoyo para nuestros actos, que el exclusivamente propio.

La comisión de actas del Congreso acordó ayer, por seis votos contra cuatro, la incapacidad legal del Sr. Zambrana, electo Diputado por la capital de la isla de Cuba. Los Sres. Perajo y Villalva Hervás que, en unión de los Sres. Groidard y Villante, votaron en pro de la incapacidad, formularon voto particular.

El Diputado autonomista Sr. Figueroa, consumará un turno en el debate que esta acta origine.

Los Diputados de la minoría conservadora, presididos por el Sr. Cánovas y sin citación previa, celebraron ayer una reunión en el Congreso.

Acordaron en ella recabar su libertad de acción en el debate de lo contencioso, cuyo dictamen combatirán como lo estimen oportuno, y que el Sr. Lastres apoye hoy una proposición incidental, relativa a las indemnizaciones al subdito americano Sr. Mora.

Ayer se constituyó en el Congreso la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley de empleados, nombrando presidente al Sr. Rodríguez Cordera y secretario al Sr. Cepeda.

El jueves saldrá para Roma el Sr. Marqués de la Vega de Armijo, a quien acompañará el secretario particular de S. M. la Reina, Sr. Careaga.

Han presentado la renuncia de los cargos que desempeñaban en el Consejo de Ultramar, los Sres. Gamazo y Crespo Quintana.

Se ha encargado internamente del despacho de la Dirección de Penales, el Subsecretario de Gracia y Justicia, Sr. Capdepon.

La comisión de incompatibilidades del Congreso continuó ayer estudiando los dictámenes que ha de formular, respecto a la incompatibilidad de los Consejeros de Ultramar y a la del catedrático del Instituto de San Isidro Sr. Becerro de Bengoa.

El Consejo de Ministros celebrado anoche en la Presidencia fué relativamente muy breve y tuvo escasa importancia política. Se resolvieron, de acuerdo con los informes del Consejo de Estado, diez y siete competencias relativas a pensiones de Guerra.

Fué acordada la creación de un juzgado de primera instancia en el Escorial. Se examinaron varios expedientes de indulto que procedían de las Audiencias de Valladolid, Logroño y Huesca.

Se aprobó un expediente de Guerra para adquisición y arrendamiento de terrenos, y se examinaron diversos expedientes de Fomento, y dos de Hacienda, uno relativo al pago de los gastos ocasionados por la información arceera y otro para adquisición de efectos destinados a los sorteos de loterías.

Los Ministros, al salir del Consejo, aseguraban que no se habían ocupado de ningún asunto político.

Anoche se hacían muchos comentarios en los círculos políticos, respecto a la comisión que se propone nombrar el Gobierno para estudiar la inmoralidad de la administración de Cuba, y procurar su remedio. Citábase los representantes de cada partido que para formar parte de dicha comisión pueden ser designados, y se discutía si ésta realizará su encargo desde la Península o si se trasladará a Cuba con ese objeto.

Parece, desde luego, que la índole de su misión aconsejaría lo segundo, pues es difícil apreciar bien los vicios de una administración a la distancia que media entre la gran Antilla y la Metrópoli. Recordábase también los infelices resultados producidos por las comisiones nombradas en distintas épocas con idéntico fin, que actuaron en la Península, y la opinión general era que la comisión futura, para juzgar y realizar algo práctico, debía de trasladarse a Cuba. Preciso es reconocer que a favor de esta solución median muchos y muy atendibles argumentos.

Por acuerdo de la minoría conservadora, el Sr. Lastres anunciará hoy en el Congreso una interpelación respecto a la indemnización del subdito americano Sr. Mora. El Ministro de Estado aceptará y contestará en el acto la interpelación; los conservadores se proponen presentar una proposición incidental para que recaiga votación.

Ayer tarde, a última hora de la sesión del Senado, el Sr. Marqués de la Habana, en vista de que no estaban en el salón de sesiones los Sres. Beranger y Maluquer, puso al debate la totalidad del dictamen sobre el Mensaje, concediendo la palabra para consumir el primer turno al señor Conde de Torreánaz.

Este suplico que, en atención a lo avan-

zado de la hora, se le reservara la palabra para hoy, a lo cual accedió el Presidente.

No obstante esto, creíase anoche que hoy harían uso de la palabra, para alusiones, los Sres. Beranger y Maluquer. También se decía que el Sr. Torreánaz había cedido el primer turno al General Primo de Rivera.

La comisión de incompatibilidades del Congreso estuvo examinando ayer tarde el acta de Alcanices y el caso del Sr. Becerro de Bengoa.

Acerca de la primera acordó no emitir dictamen, pues proponiendo la comisión de actas que se proclame a uno que no aparece electo por la junta de escrutinio, opina que, con arreglo a reglamento, no puede dictaminar más que sobre actas de Diputados electos.

Referente al caso del Sr. Becerro, acordó pedir nuevos documentos al Ministerio de Fomento.

El Sr. Rodríguez Sampedro firmó el dictamen favorable a la compatibilidad de los Consejeros de Ultramar.

De nuevo se reunieron anoche los republicanos que buscan la fórmula de unión. Asistió como jefe de los federales disidentes el Sr. Mari y Miquel.

No se tomaron acuerdos y aún se celebrarán varias conferencias.

Continúa la reserva más absoluta, lo cual prueba que no se ven probabilidades de inteligencias.

Las 17 competencias resueltas por el Consejo de Ministros, se refieren a una diferencia de apreciación entre los Consejos de Guerra y Marina y de Estado.

El primero dictaminó 17 instancias de pensiones que solicitaban viudas y huérfanos de subalternos militares fallecidos en actual servicio. Los solicitantes alegaban, como causa para optar a las pensiones, que eran pobres, y se les concedieron, dando por probada la pobreza desde el momento en que se alegaba.

El Consejo de Estado informó que sólo debían concederse las pensiones a los que probaran que era verdad la pobreza alegada.

Para dirimir las divergencias entre ambos Cuerpos Consultivos, se nombró a un Ministro como ponente, y éste dictaminó que debía prevalecer el informe del Consejo de Estado.

Los expedientes de Fomento se refieren a construcción de carreteras y ferrocarriles.

De los expedientes de indulto, acordó se conceder el de un reo de Yecla y otro de Manresa.

Se acordó acusar recibo de cuatro expedientes procedentes de la Audiencia de Valladolid.

Parece que el Sr. Balaguer leyó dos cartas del Gobernador general interino de Puerto-Rico, en las que da cuenta aquella autoridad de que varias de las causas instruidas con motivo de la conspiración separatista se han elevado a pleuro, otras se han sobredado y algunas siguen todavía en tramitación.

Decíase que los autonomistas, al saber, por noticias llegadas de la Península, que podía volver el General Palacios a ejercer su autoridad, habíanse manifestado intranquilos por temor de que se reanudasen las persecuciones.

El Ministro de la Gobernación pondrá hoy a la firma de S. M. dos decretos convocando a elecciones por los distritos de Mula y Sigüenza, y otro nombrando Gobernador de Murcia a D. Antolin Ruiz Martínez.

LOCALES

S. M. la Reina, que se sintió ayer molestada por un ligero dolor reumático, se encontraba anoche completamente restablecida de su dolencia.

El Sr. Calleja se ha vuelto a encargar del desempeño de su cátedra en la Facultad de Medicina.

Los contribuyentes de esta capital que hayan sido incluidos en relaciones de altas por la contribución industrial desde el 1.º al 15 del corriente mes, a quienes se hayan presentado y no hubiesen satisfecho sus recibos, pueden verificarlo sin recargo alguno hasta el día 24 del actual a los recaudadores de los distritos a que pertenecen los interesados. Si no lo verificaran, serán declarados incurso en el primer recargo, o sea el 5 por 100 sobre el total importe del recibo talonario, en la forma que determina el art. 21 de la instrucción de 20 de Mayo de 1884.

El alcalde de esta corte ha dictado un bando previniendo que en la noche del 24 de este mes al 1.º de Enero próximo, se verificará el recuento general de los habitantes de este término municipal, en cumplimiento de lo dispuesto por la ley de 18 de Junio último y Real decreto de instrucción de 26 de Septiembre.

Han presentado la dimisión de sus cargos los señores revisor, tesorero y bibliotecario de la Real Academia de Jurisprudencia.

Se encuentran en esta corte los Marqueses de Lorenzana y los de Villafraña de Ebro.

Por no haber cumplido con lo que determina la ley, se han declarado caducados los honores de jefes superiores de Administración civil concedidos a los señores D. Luis María de Tro y Moxó, don Santiago Malla Grané, D. José María Encina Reigosa, D. Rafael Fernández Delgado, D. Antonio del Castillo y Fernández, D. Francisco Flores Suazo, don Alfredo de Andrés Moreno y García, don Manuel Velasco y Jaraquemada, D. Fer-

nando Balat Martínez, D. Pedro Alcántara Puig, D. Pedro Genové, D. Federico Aberregetui y Vicent, D. Augusto Milón, D. Félix de Hita y García, D. Lorenzo López Salces, D. Francisco Díaz Maseda, D. Ricardo Rodríguez España, don Ezequiel Abent, D. Antonio Allones Senande y D. Manuel Lopo Molano.

El 22 del actual se abrirá en la Delegación de Hacienda el pago de la mensualidad de Noviembre último a los participes de cargas de justicia que tienen consignados sus haberes en la caja de esta provincia, y continuará en los días 23 y 24 siguientes, de doce a cuatro de la tarde, en que quedará definitivamente cerrado.

En la sociedad Económica Matritense han sido elegidos:

Vicepresidentes: Sr. Marqués de Seoane, D. Angel Lasso de la Vega y D. Vicente Bas y Cortes. Vocales: D. Luis Hysem y Catá, D. Marcelino Gesta y Leceta, D. Eusebio Juliá, D. José María Montalvo de León y D. Francisco Martínez Fresneda. Secretario general: don Luis María de Tro y Moxó. Secretarios de actas: D. Aurelio Vázquez Figueroa y D. Gaspar Gómez de Velasco.

Mañana a las nueve de la noche celebrará reunión ordinaria la sociedad Geográfica de Madrid, bajo la presidencia del Sr. Conde de Toreno. El padre fray José Catá, misionero apostólico en Orán dará una conferencia sobre la *Civilización argentina*.

Disposiciones del Ministerio de Fomento:

Nombrando el tribunal para las oposiciones a las cátedras de histología de Santiago, Sevilla y Valladolid; que se provean por oposición las cátedras de fisiología humana de Cádiz y patología general de Granada; concediendo al Ayuntamiento de la Coruña prórroga para empezar las obras de abastecimiento de aguas a la ciudad; trasladando por concurso al Instituto de Huelva al catedrático del de Cáceres, D. Miguel Ballesteros; nombrando a D. Joaquín Delgado catedrático numerario de francés del Instituto de Huelva; que se provean por oposición las cátedras de matemáticas de los institutos de Coruña y Lugo; que se provean varias cátedras de agricultura en los turnos de oposición y traslación.

El Banco de España ha decretado el siguiente movimiento de personal en sus sucursales:

Por consecuencia del nombramiento de director de la sucursal de Barcelona, hecha a favor del ilustrísimo Sr. D. José María Díaz Trigueros, que desempeñaba igual destino en la de Sevilla, se ha acordado la siguiente combinación de directores: A la de Sevilla, el de Granada, don José María Cuadrado y Angulo; a la de Granada, el de Córdoba, D. Miguel Ciudad y Auriolas; a la de Córdoba, el de Alcoy, D. Eduardo Caballero.

Por fallecimiento de D. Ignacio Ruiz Palacio, director que era de la Sucursal de Segovia, ha sido trasladado a la vacante el de la de Teruel, D. Antonio Hornedo y Velasco.

Habiendo dimitido el oficial de la sucursal de Barcelona, D. José Lázaro Galdiano, se han dado los siguientes ascensos: a oficial con 2.500 pesetas, D. Santiago Suñe y Pérez; a oficial con 2.000 pesetas, D. Julio Pérez Pastor; a oficial con 1.500 pesetas, D. Victoriano Ferrer y González. Para a la vacante que resulta en la escuela de escribientes, ha sido llamado el aspirante D. José Gómez Hernández, habiéndosele destinado a la sucursal de Girona. Han sido trasladados a Barcelona D. Eugenio Romo, que servía en la sucursal de Valencia, y a ésta D. Eduardo Prast Martí, que desempeñaba su destino en la de Girona.

Para aumentar las misiones españolas en Marruecos, han sido nombrados los misioneros franciscanos PP. Fr. Luis Agrasar, Fr. José Escóla, Fr. José Betanzos y Fr. Jesús Iglesias, y el hermano lego Fr. José Muniesa procedentes todos ellos del colegio de Santiago.

En la Diputación provincial no se ha celebrado sesión ayer por no haber asuntos de qué tratar.

Para la primera se avisará a domicilio.

El concejal Sr. Torres Segura continuaba bastante grave esta madrugada.

Por la Alcaldía de Madrid se ha circulado una orden a todos los empleados cuyo sueldo no exceda de mil quinientas pesetas,

do último, no fue otra cosa, si bien se examina, que una larga exhibición de hechos y de cifras, todas ellas de gravedad y de importancia, claro es, que es atribuido en esta aparatosa armazón el engranaje de su discurso, a destruir estos cuantos debía dedicar la mejor y más rica parte de su tarea el Sr. Balaguer. Como cumplió el Ministro con esta necesidad, su discurso, que en otro sitio del periódico pueden ver nuestros lectores, lo dice con sobrada elocuencia.

El Sr. Balaguer refutó como contraria a la verdad, e inexacta de toda inexactitud la larga relación de hechos que expuso el Sr. Salanueva para probar que el Gobierno había desatendido su misión moralizadora en Cuba; y después de desalojar por completo, de esta trinchera, al General interelante, tras la que se había hecho fuerte el sábado último, le batió bizarramente en detalle, demostrando a la Cámara, con citas y datos de valor positivo, cuánto ha trabajado el Gobierno, y cuánto sigue trabajando, por moralizar la Administración ultramarina de los vicios antiguos y crónicos que conspiran contra su existencia.

Después del discurso del Sr. Balaguer, discurso cuya nota saliente bien puede decirse que es una serie de negativas de la exactitud de hechos relatados por el General Salanueva, repitió brevemente este señor, empleando formas menos suaves que en su discurso del sábado y haciendo más apasionadas observaciones; y cuando creían todos los asistentes a la sesión de la Cámara que el asunto había terminado, se le ocurrió al Sr. Bosch, Senador izquierdista, usar de la palabra en defensa de una proposición en la que se pedía que se abriera una información parlamentaria para depurar las causas de la inmoralidad en Cuba.

Por lo visto, el Sr. Bosch se propuso, en la tarde de ayer, parodiarse a los radicales franceses, sin tener en cuenta las condiciones de tiempo y lugar, y sobre todo los deberes a que vienen obligados los partidos monárquicos; y decimos esto último, porque los izquierdistas no han vacilado en hablar, en el texto de su proposición, del honor de las instituciones; y estas palabras, en labios de monárquicos, acusan, cuando menos, celo indiscreto.

Por lo demás, con el incidente promovido por el Sr. Bosch, la sesión se animó de nuevo, intervino en el debate el señor Sagasta, que obtuvo de la Cámara nutridos aplausos, y por último, la proposición del Sr. Bosch vino a morir en una votación ordinaria, en la que sólo le dieron sus sufragios tres Senadores, creyendo nosotros que aún fue demasiado duelo para cosa tan pequeña.

Resumiendo, pues, nuestras impresiones, decimos que la sesión celebrada ayer tarde en el Senado constituye para el Gobierno un triunfo ruidoso y completo y una lección para el partido izquierdista, que, si quisiera aprender, en sus descalabros parlamentarios podría encontrar grandes enseñanzas para el porvenir. Respecto del General Salanueva, nada hemos de decir, porque después del discurso del Sr. Ministro de Ultramar, somos de opinión que lo más humano es no traerle a la memoria los recuerdos de la sesión de ayer. ¿Qué les quedaban, pues, a las oposiciones de sus alborosos y alegrías del sábado? ¿Qué queda del discurso del Sr. General Salanueva? No queda nada; y como sucede siempre en política, cuando se extremen las situaciones y se violenta el curso natural de las cosas, sólo para el Gobierno han sido los laureles recogidos en la jornada. Con media docena de sesiones como la de ayer, sentimos decirnos a nuestros adversarios, pero tendremos nietos en el Gobierno.

EXTRANJERO

Las cosas no han variado en Europa hace veinticuatro horas. La política de la guerra, bien sea sinceramente combinada en vista de futuros y próximos acontecimientos, ya sea hábilmente manejada por Bismarck, que ha movido sus recursos de ingenio para excitar las pasiones y alarmar la opinión, con objeto de conseguir que el Reichstag no se oponga a sus reformas del ejército en la *Landwehr* y en la *Landsturm*; ello es lo cierto, que los tres Imperios se disponen a ceder más rápidamente a la lucha.

Austria, Rusia y Alemania se aprestan al combate a toda prisa, como si antes de la primavera fuese a estallar la guerra. Italia se halla demasiado embarazada para hacer preparativos en vista de las dificultades, cuando para el presente se halla sumida en su campaña de Massauah, sus complicaciones en los proyectos de Trípoli, amenazada por Turquía, y en la cuestión interior, surgida repentinamente de las represalias aduaneras como medida política de Francia, que así se venga de la ingratitud de su antigua aliada, a la cual preparó el brillante porvenir en no lejano tiempo, y de que al presente goza.

Inglaterra, en este desconcierto general de las naciones, permanece con los brazos cruzados, contemplando la política continental, tan distinta de la suya, y de la que sacará partido al fin y a la postre, cuando uno y otros la pidan socorro más o menos eficaz. Entonces servirá, y al que auxilio venderá cara su protección. Después de todo, nada más sensato que este sentido práctico de la diplomacia inglesa, impasible siempre desde sus islas, cuando más enardecidas están las pasiones en Europa.

El telegrama anuncia que han fracasado los preliminares para un empréstito que proyectaba Rusia con Holanda y Bélgica. Este golpe en los momentos actuales es grave para el coloso.

Francia, en cambio, va a gozar de relativa paz, una vez cerradas sus Cámaras y dedicados los Ministros y el jefe del Estado a lo que se ha dado en llamar *hacer administración*. Acaso y sin acaso, le sirva el interregno parlamentario para no quedarse atrás en sus preparativos bélicos. El Ministro de la Guerra es una garantía para la nación, pues se trata de un hombre serio, que no se dejará sorprender.

Esa es la situación de los ánimos y las cosas en el momento presente. Como quiera que se habla del *Invidio Russo*, como del órgano donde más fielmente se retrata la opinión en el imperio moscovita, justo será dedicarle algunas líneas.

El periódico citado ha puesto de relieve todas las medidas que desde 1878 vienen adoptando Austria y Alemania en la

frontera, manifestando al propio tiempo la situación actual del ejército en ambos países, y los acuerdos llevados a la práctica para el caso de guerra.

Así, pues,—razona el órgano eslavo,—Rusia no hace, en los momentos presentes, otra cosa que ponerse en condiciones de resistir cualquier ataque inesperado de sus vecinos.

Las decisiones guerreras de Rusia no han terminado, añade el colega, sino que, antes bien, deben considerarse como preliminares. Las guarniciones de Polonia van a ser reforzadas; nuevos regimientos con trenes de batir irán a las plazas de defensa del territorio.

Ante semejante desembarazo en la manera de expresarse, Austria, especialmente, se ha conmovido, y piden los germanos oficiosos que se adopten inmediatamente resoluciones, puesto que «el lenguaje del *Invidio Russo*, si todavía no es la guerra, no puede tomarse tampoco como continuación de la paz».

La impresión causada en Berlín por las palabras del *Invidio*, no es aparentemente tan honda como en Viena. En Londres se juzga, y con razón sobrada, que este lenguaje desembozado y esta manera de descubrir ante toda Europa los medios con que cuentan los dos imperios que hablan el alemán, quitan toda esperanza a los hombres de Estado de uno y otro país de que aún sería posible suspender los medios violentos, siguiendo estacionado el actual orden de cosas la paz armada, en expectativa de una guerra suspendida indefinidamente.

La paz armada es una solución en los tres imperios para contener los problemas interiores que minan sus entrañas. El patriotismo hacia acá y allá los nihilistas en Rusia; el patriotismo mantenido unidas las distintas razas levantiscas de Austria; el patriotismo ponía un valladar a las cuestiones del partido socialista alemán. Pero la paz armada, al propio tiempo, es de tal carestía, que difícilmente puede soportarla ninguna de las tres potencias, especialmente la primera y la tercera. De ahí que también bajo el punto de vista económico, se procure a todo trance salir de la situación para acabar de una vez con el cáncer que corroe al país y consume el Tesoro.

La ley obtenida por el Gobierno en el Parlamento alemán, tiene un carácter eminentemente proteccionista. Al elevarse los derechos de introducción a los cereales, se han rebajado, como compensación, las tarifas de otros artículos. El Gobierno cree que por este camino va a rescatar la muerta agricultura; pero, aun consiguiéndolo, ¿a cambio de qué será?

El encarecimiento de la vida se presentará inmediatamente como otro problema que explotarán los socialistas, cargados de razón, y la agitación motivada por el hambre, en las clases menesterosas, se presentará con caracteres graves.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

LA ENFERMEDAD DEL KRONPRINZ

BERLÍN 18.—Un despacho de *Sin Remo* dice que el doctor Mackenzie se muestra muy disgustado por los desechos pesimistas sobre la salud del Kronprinz, que se comunicaron a los principales periódicos de Europa desde dicho punto.

El célebre doctor asegura que ha encontrado mejor al Príncipe. La ligera irritación últimamente observada en la laringe, es de carácter benigno.

El parte oficial de *Sin Remo* dice que el estado general del Príncipe continúa siendo excelente.

LA CUESTIÓN RUSA

PARIS 18.—La prensa se ocupa preferentemente de la cuestión austro-rusa. Anuncia la próxima llegada a Polonia de nuevas tropas rusas destinadas a reforzar el ejército de la frontera.

La diplomacia hace grandes esfuerzos para evitar el conflicto, pero entre tanto continúan los aprestos militares en gran escala.

Hay motivos para creer que el Gobierno de *Sin Petersburg* trata de provocar la cuestión de Bulgaria y una de interés militarmente en dicho Principado, mientras distrae la atención por el lado de Polonia.

Los periódicos austriacos, hablando de la situación actual, dicen que no se puede vivir bajo el peso de las amenazas de Rusia, lo cual produce constante incertidumbre y alarma y que es preciso salir de dudas.

Se sabe fíjamente que en el gran Consejo celebrado hoy en Viena, bajo la presidencia del Emperador Francisco José, se ha tratado de las medidas de Hacienda y de Guerra que deberán adoptarse según el giro que tomen las cosas.

VIENA 19.—Se asegura que se ha aplazado la aplicación de las medidas de Hacienda destinadas a los gastos extraordinarios de guerra, aprobadas ayer en el Consejo de Ministros celebrado bajo la presidencia del Emperador, porque hoy se tienen algunas esperanzas de una solución pacífica.

Las noticias que se reciben, sin embargo, de la frontera de Rusia están contestes en que continúan activamente los aprestos guerreros, y que no hay que esperar cambio alguno en el Ministerio en el sentido de que se trate de modificar la política exterior.

PARIS 19.—Una hoja ofensiva, hablando de la situación de la Europa central, se expresa en estos términos:

«Puede permanecer Francia indiferente ante las terribles eventualidades que se presentan? No estamos directamente interesados, pero Alemania e Italia no nos pierden de vista. El Príncipe de Bismarck aumenta las fuerzas de Alemania hasta el punto de que el ejército de este imperio dispondrá de un millón más de hombres. Semejantes medidas no necesitan comentarios, pero es dudoso que contribuyan a destruir las divisiones de nuestros partidos y a impedir que los radicales derriben al *Gibetto Tirard*. La República ha tenido 18 Ministros de la Guerra, y pronto, si a duda, tendremos el 19, so pretexto de mejorar nuestra situación militar».

La Bo se se ha presentado hoy menos alarmante que el sábado, haciéndolo el 3 por 100 franceses 25 centimos más alto, es decir, a 81 25, en vista de que los desechos de Viena hacen prever que no se cele-

brará, por lo menos inmediatamente, el empréstito de que se habla hablando.

PARIS 19.—Según noticias telegráficas de Viena, las Delegaciones no serán convocadas inmediatamente para votar nuevos créditos con destino a Guerra, porque el Ministerio de este ramo posee todavía recursos suficientes a fin de atender a los gastos necesarios en las presentes circunstancias.

En los círculos políticos se abriga hoy algunas esperanzas de obtener un arreglo entre Austria y Rusia, por el cual Bulgaria sería sacrificada.

PARIS 19.—Se acienta el rumor de que el Príncipe de Bismarck insiste cerca de Italia a fin de que esta potencia abandone pronto los asuntos de Abisinia, a fin de poder tener más libertad de acción ante la eventualidad de los sucesos que se temen en Europa.

LA SITUACIÓN EN FRANCIA

PARIS 19.—Suspendidas las sesiones de las Cámaras, el Gobierno ha comenzado a ocuparse de los asuntos que dejó pendientes el anterior Gabinete.

Son estos de dos clases: de carácter administrativo y políticos otros. Los primeros son de fácil resolución; pero los segundos tropiezan con graves dificultades. Entre estos se halla el relativo al Ayuntamiento de París, que, como es sabido, sigue en oposición a la oferta del Prefecto del Sena. El Ayuntamiento se niega a revalidar la concesión del crédito necesario para la instalación del Prefecto en el palacio que le está destinado; pero no hay un medio práctico para obligarle a votar dicha medida. Por lo tanto, el Gobierno no tendrá más remedio que seguir contemporizando sobre dicho asunto.

La campaña radical contra el Gabinete aumenta de día en día, a juzgar por el lenguaje de la prensa, y todo hace creer que cuando vuelvan a reunirse las Cámaras, el Gobierno de *Sin Remo* se dará una batalla al Gobierno sobre el presupuesto de Cultos, la alcañal central de París y demás reformas que constituyen el programa de los republicanos avanzados.

El nuevo grupo parlamentario, llamado de republicanos socialistas, no ha conseguido reunir más que unos 25 Diputados.

Esta fracción no es ciertamente importante por el número; pero contribuye a ahondar más y más las divisiones del partido republicano.

NOTICIAS DEL SUDÁN

LONDRES 19.—Se acaban de recibir graves noticias de Sudán.

El célebre caudillo sudanés Osman Digna amenaza aquella plaza al frente de unos millares de rebeldes.

El Gobernador inglés de la misma pide con urgencia refuerzos, los cuales han sido embarcados inmediatamente.

RUMORES

DE UNA REVOLUCIÓN EN SAN PETERSBURGO

PARIS 19 (10:30 noche).—Circular rumores acentuados de haber estallado una revolución en San Petersburg contra el Czar, pero la Agencia Havas los considera infundados.

EN PARIS

17 de Diciembre de 1887.

Ha causado mucha irritación en la colonia italiana residente en esta capital la actitud enérgica de las Cámaras francesas, que han acordado casi por unanimidad en el plazo de veinticuatro horas tratar a los productos italianos que entren en Francia en igualdad de condiciones y según sean tratados los productos franceses que entren en Italia. Yo no quiero discutir el fondo de la cuestión; pero, según parece, la diplomacia financiera italiana ha tejido un paño muy burdo atribuyéndose todas las ventajas de las tarifas para conseguir, por ejemplo, que sus vinos entren en Francia pagando como los vinos de España dos francos el hectólitro, y que en cambio los vinos franceses paguen 15 francos el hectólitro al entrar en Italia.

El hecho es que el tratado de comercio franco-italiano espira el 31 del corriente, y que se hacía sentir la urgencia de una medida que pusiera a salvo de las terribles tarifas italianas la producción francesa. De aquí el procedimiento sumario que el mismo del Congreso que del Senado. Presentóse el proyecto en una sesión, pasó a la comisión correspondiente, que informó en la misma sesión, y fue votado en la misma tarde. Hasta la alta Cámara dijo ayer muestras de idéntica actividad, puesta al servicio de los intereses de la industria y del comercio de Francia.

Este ejemplo se recomendaba, muy particularmente por cierto, a nuestros Cuervos Colegisladores, donde es fama que los proyectos se eternizan en las comisiones respectivas al través de una y otra legislatura, como si fueran expedientes archivados o protocolos del siglo último.

Un periódico de la mañana, que tiene la costumbre de lanzar a sus reporteros en demanda de consulta sobre todo asunto que despierta algún interés, publica hoy el resumen de una entrevista celebrada ayer por uno de sus emisarios incansables con el autorizado economista M. Passy, quien a cambio de las acostumbradas lamentaciones sobre los progresos del proteccionismo y de referirse a Inglaterra como demostración evidente de que la felicidad de las naciones depende del libre comercio, pudo añadir que después de haber pasado por Cromwell, admitió y reconoció que algo era preciso hacer para que en estas circunstancias se defendiera de la industria italiana, es decir, de las tarifas de Italia, la industria francesa. M. Passy admite, pues, un grano de proteccionismo, lo cual podría significar tanto para el libre comercio como el grano de arena para Cromwell, y perdonarme la repetición del sujeto teniendo en cuenta la diversidad del asunto.

Admitida esa partícula de proteccionismo hasta por M. Passy, en gracia sin duda al cuerpo electoral, y disgustados y hasta ensoberbecidos los italianos ante el espectáculo de las Cámaras francesas, puede asegurarse que con el comienzo del año próximo comenzará la tarea aduanera, y con los perjuicios y trabas que habrá de seguirse paleecerá tanto como una industria francesa, y tanto como dos la industria italiana, cuyos productos se venden en Francia en cantidad que pasa al año de 300 millones de francos. Y aquí de las ventajas de nuestra neutralidad, aceptables sobre todo en el orden económico, porque de algún modo

ha de restablecer Francia el equilibrio de sus mercaos, y seguramente que aumentará nuestro comercio de exportación. Es un dato que recomiendo mucho a la atención de nuestros industriales y comerciantes, principalmente a nuestros vinicultores, porque después de España, Italia venía siendo la bodega a que acudía Francia en busca de este sangre de la tierra de que tanto necesita la sangre de los hombres.

Gran emoción en el hotel de Ville. El soberbio edificio, con sus esbeltas torrecillas, Félix nacido de las hogueras de la *Commune*, está a punto de ser objeto de la mayor profanación que el más diabólico espíritu de la reacción republicana dominante ha podido inventar.

Los consejeros se repiten al oído la fatal amenaza; la ira se dibuja en todos los semblantes, y cunde la indignación en medio del cerrar de los puños y del crujir de los dientes. No se trata de los subterráneos, por cuyas lóbregas arterias puede de improviso aparecer la legión formidable de los verdugos del pueblo, sedientos de sangre de concejal socialista en holocausto del más tirano de los Gobiernos. Por esta parte el hotel de Ville, inutilizadas hábilmente las cerraduras de las rejas, y aun dispuesta a prevención la melinita correspondiente, se considera a cubierto de todo golpe de sorpresa. Ni los concejales de presente se dejarán intimidar, hombres que son a prueba de anarquía, por semejante peligro, así tuvieran que ser aplastados por el peso de los escombros o volar en trozos por los aires a consecuencia de la explosión.

Lo que sucede es mucho más grave. Afecta a la dignidad misma del socialismo municipal. Es una afrenta sin nombre y sin precedente. Fallieres, Tirard, personajes execrables, mil veces peores que los asesinos de Versalles. Yo no sé si en alguna sesión pública encontrarán salida todas estas protestas de la ofendida dignidad concejil; pero si sé que es cosa resuelta que el Prefecto de París traslade sus habitaciones a la gran Casa Municipal, y que esto no puede consentirlo ningún concejal socialista consecuente. Antes reducir a cenizas el edificio. Así lo quiere Luisa Michel.

Poca gente en los pasillos del Congreso, donde ni siquiera aparece un Aubertin para animar el cuadro con un revólver de paja, como diría Rochefort. En cambio, en la Bolsa más aprensión que la de costumbre, con el espectro de la guerra por horizonte, y se presenta la baja en todos los valores cotizados. La tregua de los confiteros no tiene este año el alimbar necesario para endulzar tantas asperas, y ni el Ministerio Tirard disfrutará tranquilo de las fiestas próximas, ni el espíritu público puede contar con una agradable y bonancible entrada de año.

Y eso que el año próximo será notable en la historia de Europa. Como que será el año del fusil pequeño.

Rubelais.

COSAS DE FUERA

Geografía política

En la sociedad de Geografía de París leyó el viernes último el secretario general M. Charles Manno una interesante Memoria relativa a las exploraciones llevadas a cabo en diferentes puntos del globo terráqueo durante el año.

Son muy de notar las adquisiciones de territorios hechas por distintos países. En estas adquisiciones figura en primer lugar Alemania, que ha ocupado vastos territorios en la Nueva Guinea, en la costa E. de Africa frente a Zanzibar, y ha conseguido que se reconocieran sus derechos a un territorio que mide 700 kilómetros de costa y se interna hasta la orilla del lago Nyanza. Además ha establecido un protectorado sobre la República de Uppintonia en el Africa Austral y en la bahía de Ambas.

Inglaterra ha adquirido la Zululandia y la Zulu-Reserva, de manera que sus posesiones alcanzan una extensión de costa de 1.560 kilómetros, desde el cabo de Buena Esperanza al río M'Kousi, ha puesto bajo su protectorado vastos territorios en el Níger inferior y el golfo de Benin. España solo figura en esta Memoria por la adquisición de la costa del Sahara, desde el cabo Bajador hasta la Bahía.

Un hecho notable, como exploración, es la llegada a Kabara, puerto de Tombuctú, en el Níger, del cañonero francés de este nombre, mandado por el teniente M. Caron, que ha hecho nuevos estudios de la hidrografía de aquella región.

Ensayos de cremación

El jueves se verificaron en el cementerio del Père-Lachaise, de París, nuevos ensayos de cremación de cadáveres.

En las realizadas en el mes de Octubre último, no se había conseguido la incineración completa y se atribuye esta falta al exceso de calorífico desarrollado al comienzo de la operación.

Las últimas han dado ya el resultado apetecido; el cadáver de un hombre de 45 kilogramos de peso ha sido reducido por completo a cenizas en dos horas; los residuos solo pesaban 2 kilogramos y 200 gramos; el de una mujer de 48 kilogramos, quemado en siete cuartos de hora, solo ha dejado un kilogramo 550 gramos de cenizas.

Hasta aquí los resultados son satisfactorios; pero el coste de cada operación resulta excesivo, pues para la cremación de cada cadáver se han consumido 250 kilogramos de leña, y exco-ivo también el tiempo empleado en cada operación.

En 8 de Enero de 1887, en la sesión anterior omitió párrafos los Sr. Salanueva.

Está a rigida al Sr. Calleja y en ella se refiere a un funcionario que salió libre y sin mancha de un expediente que se le formó, y al tratar de su reposición, ordenada al Gobernador general que no le diese posesión sin razones de Gobierno u otras que aquí no se conocen, creyera que no era conveniente replicar.

El Sr. Balaguer señala la mala fe con que el General Salanueva leyó unos párrafos y omitió otros.

Toca después la cuestión de la baja de la renta de Aduanas, y lee el telegrama que dirigió al General María para que dedicase atención preferente al asunto, y cuando, después de intervenir la aduana de la Habana, a ser necesaria la suspensión de algunos empleados, contestó que procediendo en su acostumbrada discreción, obrase contra los empleados prevaricadores o ineptos, garanti-

dos con varias enmiendas los artículos 15 al 46.

(Ocupa la presidencia el Sr. Canalejas.) El Sr. Azcarate hace algunas ligeras observaciones sobre el art. 37, a lo que contesta el Sr. Capdepont, y queda aprobado.

El Sr. Capdepont mueve que se suspenda la sesión por un momento para redactar definitivamente varios artículos.

Se suspende la sesión.

Renunciada a las cinco y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Martos, se da lectura a los artículos redactados nuevamente, que quedan sobre la mesa.

El Sr. Azcarate hace constar que al imprimirse el art. 13, sin duda se ha padecido una equivocación.

El Sr. Capdepont manifiesta que la equivocación ha sido advertida por la comisión.

El Sr. Conde de Toreno pide que se cumpla el reglamento, y dice que no puede volverse a discutir un artículo sobre el cual ha recaído votación.

El Sr. Presidente (Martos) explica claramente lo ocurrido, manifestando que solo se trata de una falta material, sin que esto implique poca observancia de las prescripciones parlamentarias.

Los Sres. Azcarate y Capdepont hacen idénticas aclaraciones.

El Sr. Rodríguez Correa pide se lean los artículos del reglamento que al caso se refieren, y que conceden perfecto derecho a sublevar estas equivocaciones, sin que implique volver de un acuerdo.

El Sr. Conde de Toreno censura el procedimiento seguido por la comisión, considerando que no han debido aceptarse enmiendas verbalmente.

El Sr. Capdepont afirma que la comisión que preside ha procurado en todo ajustarse a la costumbre seguida de antiguo por la Cámara.

Además—añade—después de redactado definitivamente, se leyó el artículo, y ni al señor Conde de Toreno ni a nadie se le ocurrió hacer ninguna observación.

Los Sres. Capdepont, Conde de Toreno y Rodríguez Correa, rectifican.

El Sr. Presidente, después de explícitas aclaraciones inspirándose en el verdadero concepto de las palabras de los Sres. Conde de Toreno, Capdepont, Azcarate y Rodríguez Correa, ruega a Sr. Secretario dar lectura al original del artículo de que se trata.

El Sr. Azcarate se da por satisfecho, y dice que si el señor Conde de Toreno tiene algún interés de que en el artículo figuren estas ó las otras condiciones, él, por su parte, no le tiene.

El señor Conde de Toreno declara que no tiene más interés que el de que no se vuelva sobre un acuerdo del Congreso.

El Sr. Capdepont lee párrafos del último número del *Diario de Sesiones* para demostrar que la comisión hizo constar de antemano las modificaciones que debían introducirse en la redacción del artículo.

El señor Conde de TORENO: Pues esa es una informalidad.

El Sr. CAPDEPONT: El menos—dice—autorizado para lanzar un cargo de esa especie a la comisión, es el Sr. S., que ha autorizado desde la presidencia se subsanen equivocaciones como estas.

El Sr. Conde de Toreno rectifica brevemente.

Después de hacer constar el Sr. Martos que el deseo de la presidencia es siempre el de entrar en solución amistosa para los debates, sin acudir al Reglamento, se da por terminada este incidente y se levanta la sesión.

Eran las siete menos veinte minutos.

SENADO

Abierta la sesión a las tres menos veinte, aprobada el acta de la anterior, y después de un incidente entre el Senador señor Seoane y el Sr. Ministro de Fomento, se entró en la orden del día, continuando su discurso el Sr. Ministro de Ultramar.

Comienza diciendo que tiene tanta fortuna como razón le asiste, demostrará que la inmoralidad administrativa de Cuba es antigua; que de los hechos aducidos por el señor Salanueva, solo uno, en el que se están ocupando los tribunales, se ha verificado durante el actual Gobierno; y que el actual Gobierno ha hecho cuanto ha estado en sus atribuciones para poner freno a la inmoralidad, en términos que no ha llegado tan allá ningún otro Gobierno.

Luego demuestra la sinrazón con que el señor Salanueva acusó al Gobernador de la Habana y dijo que había dejado sin correctivo noticios que circularon sobre envío de letras a la Península por más valor que el importe de sus sueldos y percibo de fondos procedentes de la Higiene, probando documentalente que el Gobernador de la Habana persiguió a los autores de aquellas noticias y autorizó para que fueran perseguidos los que la reprodujeran en la Península, y la causa incoada contra el autor ha terminado con una condena de tres años, nueve meses y diez días.

Demuestra luego que en carta particular el Sr. Salanueva le pidió una larga lista de funcionarios, a pesar de que la otra tarde sostuvo aquí lo contrario. Dispónese a leer la carta particular; algunos Senadores se oponen, y el Sr. Ministro dice que la tiene a disposición del Senado.

Cuanto a la publicación de los presupuestos de Cuba, recuerda el Sr. Balaguer que le ofreció todos los datos necesarios, y para asesorarlo puso a sus órdenes un alto empleado de su Ministerio, que conferenció dos veces con el General Salanueva. El Sr. Salanueva no comprendió que el descuento de los empleados del Ministerio se cobra aquí, y en Cuba el de los empleados allí residentes.

Hay Tesoro de Cuba y Tesoro de la Península, solo que el General Salanueva, con ser tan buen administrador, no está práctico en materia de presupuestos.

Ense, pues—dice—con cuánta injusticia el General Salanueva calificaba de inexacta, por no llamarla de reposición, ordenada al Gobernador en que yo afirmé que le había proporcionado toda la ilustración necesaria para el desempeño de su misión.

El Sr. Salanueva glosaba y comentaba con gran fuerza los datos que aducía relativos a la inmoralidad, suponiéndola realizada gran número de veces, que se la había de grandes fraudes cometidos en épocas anteriores, y que no lee por no molestar a la Cámara, sin que a nadie se haya ocurrido acusar de inmorales a los Gobiernos bajo cuya gestión se cometieron.

Lee luego una carta que dirigió al General Calleja ocho días después de tomar posesión del Ministerio, en la que le enuncia la necesidad de prescindir de los servicios de los funcionarios que no tuvieran condiciones, y de proponer su cesantía, sometiéndola a expediente administrativo y judicial, en su caso, a los tribunales prevaricadores.

En 8 de Enero de 1887, en la sesión anterior omitió párrafos los Sr. Salanueva.

Está a rigida al Sr. Calleja y en ella se refiere a un funcionario que salió libre y sin mancha de un expediente que se le formó, y al tratar de su reposición, ordenada al Gobernador general que no le diese posesión sin razones de Gobierno u otras que aquí no se conocen, creyera que no era conveniente replicar.

El Sr. Balaguer señala la mala fe con que el General Salanueva leyó unos párrafos y omitió otros.

Toca después la cuestión de la baja de la renta de Aduanas, y lee el telegrama que dirigió al General María para que dedicase atención preferente al asunto, y cuando, después de intervenir la aduana de la Habana, a ser necesaria la suspensión de algunos empleados, contestó que procediendo en su acostumbrada discreción, obrase contra los empleados prevaricadores o ineptos, garanti-

zando la seguridad de los funcionarios honorarios.

De otra carta dirigida al Presidente de la Audiencia de la Habana en 3 de Noviembre de 1886, se deduce también el celo y la solicitud que al Sr. Balaguer inspiraba la moralidad administrativa.

Y de otra de la Cámara de Comercio de Nueva York se deduce lo contrario de lo que, haciendo un argumento con datos de la misma Cámara, afirmaba el Sr. Salanueva; esto es, que el fraude está organizado hace muchos años, y por informe de esta Cámara procedió, como lo hizo, el General Marín.

Entra en seguida a examinar los cuatro expedientes que trajo el Sr. Salanueva, y comienza con el de defraudaciones en la Deuda.

Lo más grave de este expediente que el Sr. Salanueva llamó amañado, para que resultase culpable un escribiente fugado, está parte en poder del Tribunal de Cuentas, y parte en poder de los tribunales, y esta circunstancia obliga al Sr. Ministro a que de gran circunspección; pero puede decir, por lo pronto, que el que llamaba el Sr. Salanueva escribiente fugado, ni era escribiente ni está fugado, toda vez que era oficial cuarto, y por orden del Sr. Balaguer fue entregado a los tribunales, y los demás responsables sometidos están a la acción de los tribunales. Prueba después que el director a que el General Salanueva se refirió no puede tener, ni tiene responsabilidad directa ni indirecta en la defraudación de la Deuda.

Cuanto al segundo expediente, ha recaído acordada del Consejo de Estado, y en consonancia con ella ha resuelto el Ministro.

El tercer expediente es el que se refiere a la Aduana de Cienfuegos.

El Sr. Balaguer hace constar que está concluso, y en virtud de sus resultados han sido declarados cesantes todos los funcionarios

drigo al decir que pocos de éstos podían hablar tan alto como él, que no tenía ningún empleado en Ultramar que llevara su etiqueta.

Prende luego que puede haber analogía entre lo que sucede aquí y lo sucedido en Francia, en lo que en los resultados se refiere, pero expresa la esperanza de que no suceda.

Concluye diciendo que se propone pedir que se vote nominalmente la toma en consideración.

Y el Sr. Sagasta se levanta a contestar al Sr. Bosch.

Comienza formulando solemne protesta contra el alcance y significación de las últimas frases del discurso del Senador reformista, porque envuelven una ofensa gravísima a las instituciones.

No hay motivos para lanzar acusaciones como las que se han lanzado contra un Gobierno que, como es notorio, ha hecho cuanto ha podido en la esfera de sus atribuciones para cortar los progresos de la inmoralidad, ni se puede acusar de debilidad al Gobierno de haber partido al que se debe la desaparición de la mayor de las inmoralidades, de la que negociaba en carne humana, de la que explotaba la esclavitud.

El Sr. Sagasta lamenta que de esta inmoralidad administrativa hagan arma contra un Gobierno determinados elementos, entre los que quizá figure alguno que deba su posición a la primera. (Grandes aplausos.)

Senadores hay en este recinto—dice—que no defienden la política del Gobierno y han desempeñado Gobiernos generales en las provincias ultramarinas, y podrán decir si hemos procedido en este asunto con lealtad.

¿Qué ha hecho el Gobierno para que se presente una proposición de tanta gravedad y trascendencia?

A bien que clara y transparente se ve la tendencia que entraña la proposición, desde hace días se venían observando indicaciones encaminadas a tal objeto, y bien diáfano se ve el artículo parlamentario.

El Sr. BOSCH: Pido que se escriban esas palabras.

El Sr. SAGASTA: Para eso las he dicho.

Por lo demás, el Gobierno no ha podido hacer más que lo que ha hecho, vigilar y entregar luego a los tribunales, como sucedió en el expediente de la Aduana de Cienfuegos, a todo el empleado de cuya probidad hubiesen surgido dudas o sospechas.

De suerte que si por algo pecó el Gobierno fué por exceso de celo y energía.

¿Qué se pretende con esta proposición? Aunque no sea más que arrebatar a los tribunales el conocimiento de asuntos que les está sometido por ministerio de la ley, y subordinar el poder judicial al legislativo, el Gobierno se opone resueltamente a que sea tomada en consideración una proposición que considera antiparlamentaria y anticonstitucional.

El Sr. ELDUAYEN, en nombre de la minoría conservadora declara, que haciendo un verdadero sacrificio, no votarán los conservadores la proposición Bosch.

Porque no reconocen, de acuerdo con lo dicho por el Sr. Sagasta, entre las funciones de los Cuerpos Colegislativos el examen, persecución y punición de los delitos de esta naturaleza, cuyo castigo corresponde a los tribunales de justicia.

Pero llama la atención del Gobierno para que no quede esteril esta discusión, y propone que lo que se no puede hacer por una información parlamentaria se haga por iniciativa del Gobierno, ayudada y secundada por todos los partidos políticos.

El Sr. Sagasta contesta que el Gobierno se había adelantado a los deseos del Sr. Elduayen, pues en uno de los anteriores Consejos de Ministros se acordó el nombramiento de dos comisiones, una destinada a investigar la Administración española, y otra la de las provincias ultramarinas, esta última con facultades para proponer las convenientes reformas.

Que el acuerdo no se llevó a efecto, porque investigó poco antes de facultades omnímodas por el momento el General Marín, podía éste suponer que se trataba indirectamente de coartar sus atribuciones.

Pero desapareciéndose temor, se nombrará cuanto antes la comisión.

Por eso no admite el sentido de la proposición, que tiene un carácter que no es necesario definir, porque todos lo han comprendido.

Rectifica el Sr. Bosch, pretendiendo quitar a la proposición el carácter que le atribuía el señor Presidente del Consejo.

Explica luego cómo no insiste en que se examinen ciertas palabras usadas por el señor Sagasta, porque cada cual tiene su estilo, y las a que se ha referido son peculiares a la forma oratoria del señor Presidente del Consejo.

Y concluye manteniendo su deseo de que sea nominalmente votada la proposición.

Hecha la pregunta, se levantó a pedir los Sres. Barga, Polo de Bernabé, Botella y Bosch.

Como faltan tres para el número siete que prescribe el reglamento, es desechada la proposición en votación ordinaria.

Y se levanta la sesión a las seis y cuarto.

Para mañana comienzo de los turnos de la discusión del Mensaje.

Empezará el Conde de Torreñanz.

PROVINCIAS

En Requena se ha verificado la inauguración oficial de los campos de experimentación agrícolas.

FOLLETIN DE LA OPINIÓN 32

ISABEL DE BAVIERA

LA LOCURA DE UN REY

POR

M. A. DUMAS

—Querido Engerrand, donde falta la razón, conviene que reine la temeridad. Convento en que debíamos aguar al rey de Hungría, cuando me acordé, a trescientos caballos nuestros que salieron esta mañana a forrajear; pero una vez que el conde de Eui quiere marchar contra el enemigo, es preciso seguirle y combatir lo mejor que podamos. Por otra parte, mirad, mirad, aun cuando quisiéramos retroceder ya no sería tiempo.

En efecto, a derecha é izquierda de los caballeros se levanta una nube de polvo, en medio de la que se vea decando en cuando una armadura que brillaba como un relámpago.

Eran las dos alas del ejército de Bayaceto, que habiendo pasado el punto que ocupaban los cristianos, se replegaban para estrecharlos.

Todos los que tenían alguna experiencia en las armas conocieron entonces que la jornada se había perdido; pero lejos de emprender la retirada, messire Juan de Vienne fué el primero que gritó «adelante!» y sacó su caballo a galope.

Repetiendo aquel grito siguieron todos la bandera de Nuestra Señora, y se vió el extraño espectáculo de setecientos cabal-

—Han sido entregados a los tribunales el alcalde y concejales del Barco de Valdeorras por abusos cometidos en el ejercicio de sus funciones.

—En Orense se proyecta fundar una tienda asilo para proporcionar alimentación sana y nutritiva a los pobres.

—Ha ocurrido un incendio en una casa sita en el barrio de Ubea, jurisdicción de la villa de Elgueta. Las pérdidas han sido de alguna consideración.

—Ha tratado de suicidarse, produciéndose una gran herida en la garganta con una navaja de afeitar, un sujeto, en la casería llamada Aramburuberría, de la Universidad de Aya.

—La crisis obrera de Barcelona continúa en el mismo estado; se desarrolla pacíficamente, pero con lentitud grandísima; el número de huelguistas es cada día mayor, pues distintos gremios van adhiriéndose al movimiento en el día por los albañiles; las conferencias celebradas con el Gobierno por una comisión de obreros no han dado todavía resultado práctico alguno. Estas son las noticias que nos suministra la prensa barcelonesa.

La situación de la capital del principado es difícilísima; si no se da solución pronta a la huelga, habrá que lamentar muchas desgracias. Son muchos miles de obreros.

—Según El Bilbao marítimo y comercial, la animación que desde algunas semanas se nota en la demanda de minerales, principalmente de los centros metalúrgicos de Inglaterra, ha dado por resultado que se hayan hecho contratos de importancia, cuya cifra no baja de 350.000 toneladas, para su entrega en el año próximo. Los precios a que se han cerrado estas contrataciones, según calidad, de 74 á 79 por el «Campanil», habiendo cerrado también otro contrato de clase superior á 8.

—En el término de Linares tuvo la desgracia de caer a un pozo, de la mina «La Tortilla», un individuo estreñándose en el fondo.

—En Jucar (Málaga) se ha hundido la única iglesia que había en el pueblo.

—Ha fundado en Aguilera (Murcia) el vapor inglés Breuta con material para el ferrocarril de Murcia á Granada.

—Esta mañana habrá sido ejecutado el reo Fernando Román, en Yecla.

EL TEATRO DE VILLA-ALEGRE

Era, hace poco tiempo, un desván con honores de salón, cuyo mueblaje consistía en unas cuantas mesas de pino, diez ó doce sillas claudicantes, un mostrador pintado de rojo, encima del cual se veían bandejas con tazas de café, frascos de cognac y de aguardiente, terrones de azúcar y un enjambre de moscas. Ya habrán ustedes comprendido que no era sino un cafetín, y así lo rezaba el rótulo colocado sobre la puerta; el dueño, llamado el tío Araña, supongo que por mal nombre, entró en negociaciones con el director de una malaventurada compañía de comiquillos, y en un peripetico ascendió a propietario del elegante coliseo de la calle de Jesús, epíteto que yo me permito explicar, aunque toda la elegancia se reduce a siete ó ocho filas de sillas de enea; algún quinqué de petróleo, de luz opaca y mal oliente, colocado en los desmantelados muros; un escenario, ó cosa así, formado por inmensos bastidores de cartón y madera; estampas de Calderón y Tirso de Molina, pegadas con engrudo; una decoración de calle y un teloncillo de lienzo deshilachado y sucio, con dos ó tres angelotes al natural, y su correspondiente lira en el centro. Anádase a todo lo anotado, el paraíso, esto es, una escalera de tablones, débil y movediza, destinada para el público de poco pelo, y ahí tienen ustedes, es decir, ahí tienen los de Villa-Alegre su teatro.

El programa anunciador del acontecimiento teatral de aquella noche, corría de mano en mano, y su lectura logró interrumpir las partidas de dominó de los honorables socios del casino, y esto, que a primera vista no encierra ninguna particularidad digna de ser anotada en la historia, constituye un fenómeno raro en la existencia de los felices moradores de Villa-Alegre, donde sin duda se ha descubierto la piedra filosofal, pues aunque nadie tiene oficio ni beneficio, todos pasan la vida en un dulce forniente delicioso, entre-ados en cuerpo y alma a las inocentes combinaciones del seis doble. Pero hay que confesar que, por aquella vez, era justo el olvido en que yacían las fichas; imagínense ustedes que se pondría en escena *La vida es sueño*, a beneficio del insigne Perales; se leerían versos dedicados a Calderón, y, a más de esto, la obra, según textualmente decía el papelillo, se dedicaba a la Sra. D.^a Bruna y a sus simpáticos retoños las señoritas de

llosos que atacaban a ciento veinte mil lobos.

Llegaron a escape y con la lanza enristre enfrente de la vanguardia turca, que retrocedió, descubriendo una fila de estacas puntiagudas y clavadas oblicuamente en la tierra, contra la cual dieron de pecho los caballos de los cristianos.

Semejante atrincheramiento debiera haber sido destruido por la infantería, pero esta arma estaba toda a las órdenes del rey de Hungría; algunos caballeros se apearon, y a pesar de la lluvia de flechas que sobre ellos caía, empezaron a derribar a cuchilladas aquella empalizada, abriendo en pocos momentos una brecha por la que pudieron pasar veinte hombres de frente.

Todo el ejército de los cruzados se precipitó por aquella abertura bastante larga para el ataque, y no reparando en si sería demasiado estrecha para la retirada.

Cargaron la infantería turca, atravesada de parte a parte, y dando frente a retaguardia la cargaron otra vez y destruyeron a los pies de los caballos.

Oyeron entonces a su derecha é izquierda un gran ruido de clarines y timbales; eran las dos alas del ejército turco que se acercaba, mientras que el cuerpo de caballería, compuesto de ocho mil hombres, y que según hemos dicho formaba la vanguardia, marchaba de frente contra ellos.

Cuando vieron aquella tropa escogida y cubierta de oro, creyeron los cristianos que el emperador marchaba entre sus filas, y formándose otra vez en batalla se precipitaron sobre ella con el mismo propósito con que atacaron a la infantería.

Aquella tropa resistió tan poco como la primera a la impetuosidad francesa, y a pesar de la superioridad del número, se dispersó huyendo en todas direcciones, como un rebaño de ovejas en medio del

Gómez; y cúmplame aquí decir que la Sra. D.^a Bruna es la *cañiquesa* del pueblo, diablo con guardapiés que dirige la política lina, reinando despoticamente sobre alcaldes y ministros, colaboradora de diezmos y primicias y autora, *in partibus* con el difunto Sr. Gómez, de dos niñas gordiflonas y moletudas, que con una mamá tan excelsa y autoritaria, cuatro vestidos cortados en la vecina capital y una dedicación tan galante, no cabían en su pellejo, de orondas y satisfechas.

A las ocho en punto llegó a la puerta del teatro, y al entrar, no pudo menos de ceder mentalmente un voto de gracias a los organizadores de la fiesta; el salón parecía un asena de oro, y no valían ustedes a creer que hablo en burla. Allí estaba la nata y flor de Villa-Alegre, y en primer término D.^a Bruna y sus hijas, prendidas de veinticinco alfileres, como vulgarmente se dice, paseando la aldiva mirada con desdén olímpico por el salón, y sonriendo irónicamente cuando algún incauto mancoaba osaba hacerles la corte... a ellas, *añfritras* del festival, que seguramente no habían de escoger marido entre aquellos pelafustanes, que tienen por toda comida una mala olla, y por todo lujo indumentario, un levitón descolorido, del tiempo de Mari-Castaña.

Los galanes andaban de flor en flor, y Manuel Líquido, el más mimado por las hermosas, iba de aquí para allá, deslizando en sus oídos, con una sonrisa de Lovelace avariado, tiernísimos madrigales. Resonaba por todo el teatro ese murmullo de satisfacción que precede a las grandes diversiones, y que está compuesto de carcajadas juveniles, misteriosos cu-chicheos, estornudos y toses de las respetables mamás, palabras de miel dichas al vuelo y, sobre todo este ruido de colmena, sonaba con desgarradora crueldad, en los instantes que relató, el empujato conjetin de la orquesta que, haciendo insoportables gorgoritos en alta *festiltra*, no permitían escuchar los melodiosos acordes de dos trompas, tres clarinetes, y una viola que le acompañaban humildemente en sus escarceos musicales. Al terminar aquel martirio, se levantó el telón.

Se levantó el telón y el hipogrifo violento no parecía; en cambio el desdichado Príncipe Segismundo se adelantó hasta las candelillas, miró las pintarrajadas bambalinas con gesto salvaje, hizo resonar los ferreos eslabones y... «¡Ay misero de mí! ¡Ay infelice! Es decir, comencé a declamar las célebres décimas de Calderón, mesándose con la diestra mano la abundosa cabellera y extendida la otra en ademán trágico; aquél, aquél y no otro, era el mismísimo Segismundo... ¡sus! comiquillos de a cuatro que con cubrilos de toscas pieles, ahuecar la voz y dar manotadas al aire cecar dar forma y vida al Príncipe que sonó la mente creadora de D. Pedro Calderón de la Barca, ¡sus! repito indignado con toda la fuerza de mis pulmones; ¡¡¡quién sois vosotros, inútiles pigmeos, para colocarnos al lado del eminentísimo Perales!!!

¡Ah! si ustedes lo hubiesen visto, pidiendo cuenta al cielo de una libertad que disfrutaban los pees con ser pees y los brutos con ser brutos, no extrañarían el discurso declamatorio que pronuncié para mis adentros con el ardoroso ímpetu de la improvisación. Aquello era el arte y lo demás son coles; ¡que les diré yo a ustedes de aquel aquel vizcaino que, dando sabor local al protagonista, redondeaba los efectos; ¡que de los viajes del eminente actor en los cuales se lea claramente esta idea: «Si los animales son libres, porque estoy yo atado.» ¡Bravísimo! ¡Archibravísimo! Al terminar las décimas, una salva de aplausos resonó en la sala, y D. Cosme, el sacristán más flamenco que vieron parroquias y sacristías, estridando su interminable persona en el último tablón del gallinero, gritó con voz de bajo profundo: ¡olé, viva tu mare!

El cafetín del coliseo parecía durante el entre-acto una colmena; allí estaban los villa-alegreños divididos en grupos y comentando ruidosamente el triunfo de Perales. En Villa-Alegre parece que reina el espíritu de la discusión. Hay allí polemistas de primer orden, y se discute de filosofía, de ciencia, de todo; aquella noche vino como de cajón el tema del teatro, y eran de oír los diversos pareceres, expresados a gritos: que si el teatro clásico ha pasado de moda, que si no encierra interés; ¡que si! ¡que no! Aque-

llo parecía una jaula de locos; solamente el escribano del pueblo, grave y pánzudo personaje, humanista consumado y gran latín, conservaba su flama, diciéndolo a cada instante: «¡Alto ahí, caballeros! alto ahí, ¡pago majorente!...

Pero aquí, buenos son los dilettantes de Villa-Alegre, para emudecer ante un *nego majorente* más ó menos autorizado; «¡vayan al demonio los autores clásicos y sus barbudos personajes, aquí no queremos pastillas de moral en forma de comedias, voiceraba un jovencito delgaduchito, «¡aquí lo que se quiere son dramas de actualidad; ¡no hay amante de por medio! ¿no muere la adúltera a la fin y a la postre? pues entonces, señores dramaturgos, ¿qué interés encierra vuestra obra?»

—Pero, venga usted acá, hombre de Dios—replicaba D. Braillo, que no es otro sino el conabido humanista,—considere usted la moral pública y privada... y sobre todo, lo que yo digo, es decir, lo que dijo San Juan Crisóstomo: «¡qui miscul mite du ci...» pero ¡claro! si lo que hay aquí no es sino la corrupción social, ¡la más desenfrenada corrupción! ¡oh temporal! ¡oh mores!... y como viese el erudito D. Braillo, que la frase no hacía maldito el efecto en el auditorio, añadió dirigiéndose al azar juvenzuelo: «¡cuando sepa usted latín, señor petrimetre, sabrá que la exclamación latina significa que hasta en tiempo de los moros había más moralidad que ahora.» Así dijo, miró al soslayo, fuese y no hubo nada.

La campanilla, llamando a los espectadores, hizo en aquellos instantes de bandera blanca, y los obstinados polemistas, roncós y mohinos de tanto gritar, salieron del cafetín, reservándose sus más irrefutables argumentos para el día siguiente, que no faltaría en el casino la indispensable y ruidosa discusión.

Yo debería contar a ustedes, a fuer de cronista honrado, el fin del memorable acontecimiento teatral de aquella noche; yo debería proclamar, con acompañamiento de bombo y platillos, la estupenda é inimitable inspiración de la dama joven, que si no lo era, por lo menos lo decían los señores; pero en los instantes en que el buen Rey D. Basilio se arroja en los brazos de Segismundo, cuando la emoción embargaba mi pecho, resonaron allá en lo alto de las bambalinas desgarrados ayes, y al mirar vi... sí, señores, vi, aunque ustedes no lo crean, al mismísimo D. Pedro Calderón, desmeleñado y triste, desgarradas las negras vestiduras, implorando, de los implacables histriones, un poco de misericordia para *La vida es sueño*.

Cuando quise darme cuenta de tal maravilla desperté; me había dormido durante las últimas escenas del drama y me sacó de mi sueño anti-artístico y vergonzoso una estrepitosa ovación: el insigne Perales, abrumado gloriosamente bajo el peso de sus laureles, saludaba con modestia dando gracias al público.

Luis López Ballesteros.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

GOBERNACION.—Real orden dejando sin efecto un acuerdo de la comisión provincial de Tercel que declaró incapacitados para ser Concejales del Ayuntamiento de la capital, a D. Francisco Baya y D. Ramón Torán, y declarando que tienen éstos la capacidad legal necesaria para pertenecer al Ayuntamiento.

ULTRAMAR.—Real orden aprobando el regl. montado para la ejecución de la ley de ferrocarriles de la isla de Puerto-Rico.

Reglamento a que se refiere la Real orden anterior.

SUCESOS

En una taberna establecida en el núm. 13 de la calle de la Arganzuela fueron ayer varios sujetos, resultando herido levemente en la cabeza el dueño del establecimiento.

Los tres agresores fueron detenidos y puestos a disposición del juzgado.

En el piso principal de la casa núm. 33 de la calle de la Concepción Jerónima se cometió un robo consistente en varias prendas de ropa blanca que había colgadas en el balcón del citado piso.

El caco, llamado Francisco Claver, fué sorprendido por el inquilino de la habitación, que regresaba al domicilio.

En la plazuela de la Cebada se promovió ayer una contienda entre cinco verduleras, resultando dos de ellas heridas en la cabeza. Fueron detenidas y curadas en la Casa de Socorro las heridas.

tiendo el padre únicamente los que dirigen a su hijo.

Mataronle a este el caballo, y el otro le cubrió con su broquel mientras que se desbarataba de sus estribos; y dando vueltas a su alrededor, como la leona al rededor de sus cachorros, derribaba todos los brazos que para apoderarse de él avanzaban, mientras que el hijo, puesto ya de pie, hería los caballos con la punta de su espada y derribaba con ellos a los caballeros, a quienes mataba su padre antes de que tuviesen tiempo de levantarse.

Messire Jacobo de Helly atravesó todo el campo de batalla por un camino de sangre y se encontró fuera de las alas, donde hubiera podido confiar su vida al ligero Tadmor, ¡huir é interponer el Dambio entre él y sus enemigos; pero cuando levantó la cabeza y vió en medio de los infelices a sus diezmados compañeros, marchó otra vez al combate é hizo tan maravilloso uso de su espada, que a los pocos minutos se encontró cerca del conde de Nevers, a quien acababan de matar el caballo y que, en medio de una muralla de enemigos muertos, llenaba con heroísmo el deber que su empleo de jefe del ejército le imponía.

El conde divisó a su lado al caballero, y en vez de pedirle auxilio, le dijo:—Messire de Helly, ¿qué ha sido de la bandera de Francia? Espero que aún existe.

Si existe y vais a verla desplegada, respondió Jacobo.

Apósese de Tadmor y le presentó al conde.

Este se negaba a admitirle, pero sire de Helly le dijo:—

—Monseñor, sois nuestro jefe: si vos morís, se pierde el ejército; y en nombre del ejército os suplico que montéis en mi caballo.

El conde cedió, y en efecto, no bien se había afirmado en los estribos, cuando divisó a messire Juan de Vienne que ha-

—En la plaza situada en el portal de la casa núm. 10 de la calle del Clavel, se cometió un robo consistente en varias alhajas, cuyo importe ascendía a unas trescientas pesetas.

Los ladrones no fueron capturados.

En la plaza de Puerta de Moros se cayó al suelo un individuo llamado José Alvarez el que se causó una herida en la cabeza. El motivo fué estar embriagado el Alvarez. Fué curado en la Casa de Socorro del distrito.

Un sujeto que pasaba anoche por la calle de Peligros, llamado Antonio Ontiguelo, fué acometido por un desconocido que se dió a la fuga y no pudo ser habido.

Las heridas que le causaron fueron dos en la mano derecha y otra en el costado izquierdo.

En la calle de Fuencarral fueron detenidos anoche un suelco comerciante de dicha calle y su hijo, que trataba de matar a su padre.

Al ser detenido el joven, se le ocupó un revolver de seis tiros, con el que intentaba llevar a cabo tan fatal resolución.

La policía detuvo ayer al tomador conocido por el Noy.

En la casa núm. 5 de la Cuesta de Arenales, fueron capturados ayer mañana por una pareja de la Guardia civil, al mando de un cabo, dos criminales fugados el 8 del corriente mes de la cárcel de Toledo.

Al intentar penetrar en la habitación los guardias, fueron sujetados por dos mujeres que vivían en unión de los criminales, consiguiendo fugarse uno de los tres que había en la casa, tirándose por la escalera mientras se peleaban sus compañeros, de cuya lucha resultó herido el cabo y un g ardia, y otro de los criminales, llamado Enrique Sánchez Moreno (a) el *Ponero*.

El otro detenido se llama Domingo Clemente.

GRACIAS DE GEDEON

Oído en un teatro que espera inútilmente a que el público lo llene.

El empresario.—Tendremos esta noche piquísima gente, porque como hace un tiempo de perros...

—Se me figura que usted confunde al tiempo con las obras dramáticas.

Notas de un álbum:

«No hablemos nunca mal de nuestros enemigos: al cabo, son los únicos que no nos engañan jamás.»

«Todo enojo de mujer se deshace en lágrimas, como las tempestades concluyen en lluvia. El beso ó el sol se encargarán de mostrar a los mortales el arca divina de la alianza y detener el diluvio.»

LA BOLSA

Los cambios han vuelto a reponerse del quebranto que últimamente experimentaron, resultándose ayer bastantes operaciones.

El 4 por 100 interior, en operaciones al contado, al mismo cambio del sábado, 66'80, después de cotizados los cambios, 66'75 á 85.

A fin de mes, en voluntad, 66'75 y 70; en firme, 66'70 y 65, y con prima de 20 céntimos, á 66'90.

A fin de Enero próximo en voluntad, 66'75; en firme, entre 66'60 y 66'75, terminando á 66'70.

El 4 por 100 exterior en partida, con el solo cambio de 68'40, ó sea con 10 céntimos más que en la cotización última.

La Deuda amortizable al 4 por 100, á 84'15. Los billetes hipotecarios de 1886 al contado, entre 98'05 y 25, terminando á 98'20; y al 10 del próximo en firme á 98 por 100 y 98'10.

Las cédulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario, á 101'45.

Las acciones del Banco de España, á 419 y 419'50.

Las de la Compañía de Tabacos de 107 á 107'50, último cambio.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior, al contado, 66'80; fin de mes en voluntad, 66'70; fin del próximo en firme, 66'70, dinero.

Barcelona.—Interior, 66'60; exterior, 68'22. A las doce.—Contado, 66'80; fin de mes, 66'70.

Barcelona.—Interior, 66'75; exterior, 68'40.

BOLSAS EXTRANJERAS

PARÍS

(Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el día 19 de Diciembre a las tres y treinta y tres de la tarde.)

4 por 100 interior 67'65 Rio-tinto... 201'25
3 por 100 frances 81'27 F. e. Portugal... 640'00
4 por 100 italiano 96'50 F. e. andaluzes... 660'00
4 por 100 turco... 139'5 Cables (seg.)... 483'30
Egiptas... 375'75 3 por 100 piqués... 57'87
B. Otomano... 567'50 B. Hipotecario... 556'00
N. de España... 312'50 Alicante... 267'00
Panama... 325'75 Tharsis... 178

Paris 19.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67'08.

Londres 19.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67'00.

Paris 19.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 81'35; 4 1/2 por 100, 107'60.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67'65.

Obligaciones de Cuba, 484 1/16.

Consolidados ingleses, 101 13/16.

Última hora: 4 por 100 exterior español, 67 1/16.

Londres 19.—Clausura de la bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66 7/8.

ENTRE BASTIDORES

Esta noche se cantará en el regio coliseo la ópera *Gioconda*, para debut del nuevo tenor Sr. Brael.

</

¡GRAN DESCUBRIMIENTO!

YA NO SE TIENEN SABANONES

porque el TÓPICO PERUBIANO de E. Martínez y González los quita radicalmente con solo usarle dos ó tres veces conforme se indica en el prospecto que se acompaña á cada tarro. Hállase de venta en el único depósito, Mayor, 2, entresuelo, y en la Sucursal de esta casa, Barquillo, 9, papelería.

PRECIO DEL TARRO, 3 PESETAS

GRAN DESCUENTO POR MAYOR

LA NEW-YORK

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
FUNDADA EL AÑO 1845

TEMAS PURAMENTE MUTUOS A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS
Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegramente a sus asegurados. Ademas reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios de todos los años.

Fondo de garantía en 1.º Enero 1887. ptas. 990.871.682
Ingresos realizados en el año anterior. 99.661.190
Beneficios distribuidos el mismo. 10.749.742
Total de pólizas vigentes. 1.577.415.871

Capital asegurado en 1886: 441 millones de pesetas

DESEDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS

Por contratos vencidos. 245.198.817
Beneficios distribuidos. 154.897.891

SEGUROS

Para caso de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar débitos, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre las personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA

AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid—12, calle de Alcalá, 12—Madrid

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA

DWIGHT T. REED

Exsecretario de la Embajada,
Cónsul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid

CALLE MAYOR, NÚM. 41, DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

FUNDADA EN EL AÑO 1852

ESTA ANTIGUA Y ACREDITADA CASA, que garantiza la pureza de sus géneros, expendiéndolos a precios fijos y los más económicos de nuestro mercado, ofrece también el más completo surtido de los ramos de cepillería, peinería, perfumería, y específicos nacionales y extranjeros.

Depósito exclusivo de la legítima *Agua de Colonia* medicinal é incomparablemente aromática á 3 pesetas el medio litro; y del *Brillo Alemán* que se garantiza como el mejor conocido, para el planchado á 1'50 pesetas frasco.

Se recomienda el *Cold-cream* de esta casa, la fabricación especial inglesa.

TODOS LOS ARTÍCULOS SE REMITEN A PROVINCIAS CON LA MAYOR

EXACTITUD Y ECONOMÍA

41, MAYOR, 41

LA VERDAD SE ABRE PASO

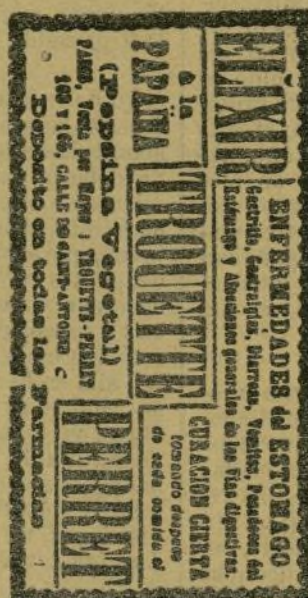
Primer documento de la ciencia

Sres. Castillo é Hidalgo.

Muy señores míos: Me piden ustedes les manifieste los resultados obtenidos con el Licor maravilloso para quitar el dolor de muelas y dientes producidos por la caries, así como mi opinión, y les digo que son tan satisfactorios, que á cuantos se les ha aplicado en la Cárcel Modelo, de donde soy médico, á tantos se les ha quitado radicalmente, no habiéndose reproducido más que el 5 por 100, al cabo de un mes que se aplica en este Penal.

Mi opinión es que, usado su Maravilloso Licor en el enjuague diario, no pueden proseguir las caries, por lo cual les autorizo para que éstas, ni manifestación ni opinión, puedan publicarse en bien de la humanidad que padece esas dolencias.

Suyo afectísimo, José Carrero.
Los hechos y la ciencia nos dicen la verdad.
Se vende en boticas, droguerías y perfumerías de España, á 2'50 y 5 pesetas frasco.
Depósito general, HIDALGO, Peluquero de la «Gran Peña», Sevilla, 16, Madrid.
Gran descuento al por mayor.



EPILEPSIA Ó ACCIDENTES NERVIOSOS, PASTILLAS ANTI-EPILEPTICAS DE OCHOA.

Depositos en las principales farmacias de España y del extranjero.
Se remiten prospectos gratis. Instrucciones. Junio 12 Madrid.

14, RECOLETOS. 14

REFRESCOS INGLESES Y AMERICANOS

En este establecimiento se venden, á 50 céntimos, vaso los exquisitos ponches rusos que á continuación se expresan:

Al rom A la vainilla
Al cognac Al café
Al nectar soda

Estos ponches, cuya base es la buena leche de vacas y yemas de huevo, se recomiendan, no solo por su agradable sabor y condiciones alimenticias, sino porque, sirviéndose calientes, han de preservar á quienes lo tomen de muchas de las enfermedades propias de la estación entrante.

También se expenden vinos navarros de mesa (sin alcohol amílico) toda clase de licores y vinos extranjeros.

PENSIÓN SAINTE JOSEPHINE

Colegio español-francés de señoritas. Directora, doña Josefa García.

ESPOZ Y MINA, 18, MADRID

A LAS FAMILIAS

Les interesa mucho conocer el almacén de la Gran Vía, Concepción Jerónima, 15 y 17 donde pueden surtir de todos los artículos necesarios, á precio de fábrica. Fíjense en el catálogo de la casa, cuyos géneros se recomiendan por su buena calidad.

Gran surtido de telas de hilo del Reino y del extranjero de todas clases, anchos y precios.
Telas de algodón de todas clases y anchos desde 7 pesetas en adelante la pieza de 24 varas.
Madrapolanes franceses de todas clases.
Batistas de Ecosia desde 5 pesetas la pieza.
Amburgo imperial inglés.
Mantelerías adamasadas de 6, 12, 18 y 24 cubiertos.
Mantelerías para refrescos.
Idem de las fábricas de Reutería y Pau.
Manteles de hilo de todas clases, desde una peseta en adelante.
Servilletas de todas clases desde 5 pesetas la docena en adelante.
Toallas de todas clases desde 9 pesetas la docena en adelante.
Telas en pieza para manteles.
Estopas para paños de cocina.
Mallorquinas telas para faldas y delantales.
Cudillos para fundas de sillería.
Sábanas de un ancho de hilo.
Especialidad en todas clases de telas para equipos.
Cortices de hilo para colchones y cortes de colchones adamasados en clase superior.
Gran surtido de pañuelos de hilo, blancos y con cenefa, jareton y batista, desde 5 pesetas la docena en adelante.
Pañuelos de hierbas y de Madrás.
Idem de algodón blancos y con cenefas, desde 2 pesetas la docena en adelante.
Gran surtido de pañuelos de seda, novedad en todas clases del Reino y extranjeros.
Mantas de algodón, desde 1'75 pesetas una.
Idem de lana de todas clases y tamaños.
Colchas finas y de piqué.
Tapetes para mesa y veladores.

Gran surtido de cortineros bordados y de punto de crochet.
Visillos bordados, de crochet y estampados.
Gran surtido de géneros de punto de todas clases para señoras, caballeros y niños, en medias, calcetines, camisetas y calzoncillos etcétera.
Toallas turcas, blancas y de color.
Mantones negros y de colores.
Mantelerías y vueltas para mantos.
Cachemires de Ecosia y de la India en todos los colores.
Chales de merino negros de 4 y 8 puntas.
Pañuelos de merino bordados con fleco de seda desde 2 pesetas en adelante.
Pañuelos galería y tierras.
Toquillas y chalecos de Bayona de varios precios.
Gran surtido de tiras y entredoses bordados, desde 30 céntimos pieza en adelante.
Gran surtido de puntillas de algodón en blanco, crema, colores y de seda, negras.
Puntillas de Almagro y de imitación á Valenciense.
Puntillas de Chantilly y guipur.
Veludillos y terciopelos negros y de colores.
Rasos negros y de colores.
Gran surtido de velos Chantilly y blonda.
Grandinas, labradas y asagradas para mantos.
Tartananas blancas y de color.
Piqué francés de pelo y lise.
Faldas de paño y fieltro.
Brillantes y telas caladas.
Satin china para forros.
Lino francés blanco y negro.
Perculinas asagradas blancas y de color.
Damasco de algodón en todos colores.
Gran surtido de corsés.

15 Y 17, CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 15 Y 17

C. ESCOBAR, HERNÁNDEZ

MATÍAS LÓPEZ

MADRID—ESCORIAL

Dulces finos de todas clases.—Caramelos suizos.
Bombones de chocolate con exquisitas cremas.—Fondant postre.—Napolitanas de chocolate.
Cajas para regalos.—Objetos varios de China y del Japón.

DEPÓSITO CENTRAL

PUERTA DEL SOL, NÚM. 13

OFICINAS

PALMA ALTA, NÚM. 8

GRAN CASA PARA HUESPEDES

DE RAMON CABALLERO.

Esta casa se halla situada en uno de los puntos más céntricos de la capital, tiene buenas y bien acondicionadas habitaciones, y se sirve con economía y amabilidad.

Calle de la Cruz, 12, principal, izquierda.

PLANTAS Y FLORES

17, Caballero de Gracia, 17

Gran surtido en plantas para salón. Se hacen bouquets de todos tamaños coronas y guirlandas de flores se desechan, con las mejores flores de Andalucía, Barcelona, Murcia y Valencia. También se ha recibido del extranjero una bonita colección de porta-bouquets en raso y cestas doradas, todo de lo más variado y caprichoso que se ha inventado hasta ahora.

SERVICIOS DE LA

Compañía Transatlántica de Barcelona

LÍNEA DE LAS ANTILLAS

CON SERVICIO Y EXTENSIÓN A NEW-YORK Y VERACRUZ

TRES SALIDAS MENSUALES CON LAS ESCALAS Y EXTENSIONES SIGUIENTES:

El 10, de Cádiz, con escala en las Palmas, y haciendo antes la de Barcelona el 5 y eventual de Málaga el 7;
El 20, de Santander, con escala en la Coruña el 21 y haciendo antes las de Liverpool el 8 y la del Havre el 14.
El 30, de Cádiz, haciendo antes escala en Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27; con extensión á los litorales de Puerto Rico, Cuba, Centro América y puertos del Pacífico y Estados Unidos de América.

El vapor *Antonio López* saldrá de Cádiz el 30 del corriente mes.

LÍNEA DE FILIPINAS

CON ESCALAS EN

Port-Said, Aden, Colombo y Singapore; servicio á Ho-Nó y Cebú

Tres viajes anuales partiendo de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes á partir del 29 de Julio de 1887. De Manila saldrán cada cuatro lunes á partir del 25 de Julio.
El vapor *San Ignacio* de Loyola saldrá de Barcelona el 26 del actual.

Líneas del Río de la Plata, Costa Occidental de Africa y Marruecos

Estos nuevos servicios se plantearán en Diciembre de 1887.
Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía les da el alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para familias á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.
La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encomendará á los destinos que los mismos designen, las muestras y precios que con este objeto le se entreguen.
Para más informes en Cádiz, á los señores Colegados de esta Compañía.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 18 DE DICIEMBRE DE 1887

FONDOS PÚBLICOS	ACCIONES	OBLIGACIONES
la tario	56 80	500
00 exterior	87 09	500 40
por 100 amortizable	68 20	500
Bill. Hip. Isla de Cuba	84 23	500
Oblig. del Tes. Adv. de Cuba	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 1 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 2 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 3 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 4 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 5 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 6 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 7 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 8 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 9 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 10 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 11 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 12 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 13 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 14 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 15 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 16 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 17 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 18 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 19 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 20 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 21 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 22 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 23 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 24 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 25 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 26 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 27 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 28 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 29 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 30 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 31 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 32 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 33 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 34 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 35 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 36 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 37 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 38 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 39 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 40 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 41 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 42 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 43 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 44 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 45 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 46 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 47 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 48 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 49 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 50 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 51 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 52 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 53 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 54 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 55 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 56 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 57 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 58 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 59 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 60 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 61 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 62 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 63 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 64 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 65 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 66 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 67 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 68 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 69 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 70 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 71 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 72 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 73 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 74 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 75 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 76 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 77 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 78 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 79 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 80 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 81 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 82 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 83 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 84 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 85 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 86 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 87 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 88 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 89 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 90 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 91 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 92 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 93 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 94 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 95 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 96 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 97 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 98 ^o , de amort.	89 20	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 99 ^o , de amort.	84 23	500
Deuda de Cuba, 8 ^o , anual y 100 ^o , de amort.	89 20	500